

ERES TÚ TU DESTINO, PORQUE ERES TÚ EL QUE ELIGES LA VIDA, SOIS VOSOTROS LOS QUE ORDENAS TU VIVIR

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 11 de mayo de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS, ERES TÚ EL DESTINO, PORQUE ERES TÚ EL QUE ELIGES LA VIDA, SOIS VOSOTROS LOS QUE ORDENAS TU VIVIR, PORQUE ESA HA SIDO LA POTESTAD QUE DIOS EL GRANDE OS DA A CADA SER, OS DA A SUS HIJOS. EL QUE QUIERE VIVIR, VIVE; EL QUE QUIERE MORIR, MUERE, Y EL QUE QUIERE NACER, NACE. ERES VOSOTROS TODO, NADIE MÁS QUE TU MENTE, NADIE MÁS QUE TU ALMA, NADIE MÁS QUE TÚ ERES EL RESPONSABLE DE TODO TU VIVIR.

[19970511] Amados míos, como siempre os les bendigo en el nombre de mi Padre, en el nombre de mi Dios, que es también el de vosotros. Yo os les saludo y también les deseo que sigáis en esta búsqueda, en esta búsqueda bien amada donde ahí podrás liberarte, podrás encontrar la plena libertad de vuestro espíritu. En verdad, os les digo, que sigas convirtiéndote en los grandes buscadores de la verdad ahí en vuestro espíritu, que tomes la conciencia, la conciencia verdadera de lo que realmente cada uno de vosotros son.

Porque en estos tiempos en el cual Yo os les encuentro queriendo retomar, queriendo encontrar ese mundo nuevo, ese paraíso que todos buscan con afán y que no lo pueden encontrar, Yo te digo, mis bien amados, porque han vivido tantos tiempos en creencias equívocas de vosotros mismos. Por eso mi amada y bendita humanidad no sabe dónde está el reino, donde está la gloria, dónde está el infierno, donde está la oscuridad, las tinieblas. He aquí, ¿cuándo lo encontrarán? Si no se hacen acreedores de sí mismo, si no han podido lanzar un vistazo hacia sí mismo de todo lo que son. Porque todo lo dicho, todo lo que habéis escuchado eres tú mismo, es el mismo hombre, es el mismo SER, todas las cosas. Pero no se pueden creer a sí mismo, pero no se consideran tal y como verdaderamente son, cuando el hombre acepte en su propio corazón que él es todo, que él es la vida, que él es la muerte, entonces no podrá darse cuenta de las cosas dichas, de las cosas escritas, aun vosotros mismos cuando no te consideres como el hacedor de tu propio mundo, de tu propias cosas. Como ese precipitador que ha precipitado todo a su lado, cuando no te aceptes así, cuando el hombre no se acepte, no se comprenda como tal, solo se pasará la vida hablando de un reino sin mirarlo, sin encontrarlo, sin saber dónde está.

Pero Yo os les digo a cada uno de vosotros, eres la gloria, eres el infierno, porque sois vosotros los que eliges, sois los que atraes, los que así precipitan las cosas que viven a tu lado. Así también vosotros y así también cada hermano, cada SER y no se dan cuenta. Despierta vosotros, porque a eso vengo a darte la inteligencia, a derramar la inteligencia delante de vosotros para que sean abiertos los ojos de tu alma y puedas comprenderte a ti y comprender a tus hermanos. Pero Yo os les digo a vosotros, que ya no seáis como vuestros hermanos teniendo creencias erradas, equivocadas.

Yo os les digo, cuando quieras sentirte en el reino, debes aprender a decir que eres tú el infierno o la gloria, debes razonar, debes comprender, todo lo que está a vuestro lado son tuyos, eres vosotros quien lo habéis hecho a vuestro lado. Todo lo que vive contigo eres tú el que lo habéis elegido para vivir. Vosotros eres el hacedor de las cosas, eres un pequeño Dios de tu propio mundo, de tu propio

vivir. Son pequeños Dioses mi amada y bendita humanidad, y mientras no se consideren como tal, no podrán ser acreedores de su poder, de su fuerza, no podrán aceptar, sino siempre culparán buenamente o malamente a vuestro Dios. Pero Yo te digo, por eso no surge el poder, no surge la gran comprensión de que el hombre, de que vosotros tienes el poder, porque eres el pequeño Dios emanado de mi Padre. Cada uno de vosotros ha formado su propio vivir y vive encerrado en su propio vivir, así cada uno de vosotros vive de acuerdo a lo que desea. Así vives vosotros y así vive cada SER, cada hermano viviendo en su propio mundo, en su mundo que ha formado; unos han edificado su mundo y así todos lo han hecho.

Eres el pequeño Dios porque eres el hijo de Dios. Pues he aquí, si vosotros llegaren a comprender esta verdad, de cierto os digo que podrías vosotros ir cambiando en todos tus tiempos y también mi amada y bendita humanidad. Porque vosotros y vuestros hermanos, se han mantenido en una creencia errada, en un círculo donde no han podido salir y hacerse acreedores de la vida, de la libertad, de la vida del universo, de la vida hermosa, de la vida amplia. Pero Yo os te digo, que debes aprender a pronunciar que tú eres todo, porque ya es tiempo que avances, ya es tiempo que camines con pasos firmes ante la vida sagrada, ante vuestra búsqueda que vosotros te habéis propuesto. Ya es tiempo que vosotros te sientas, que te escuches, que te mires, que te reconozcas como un poder, como una fuerza, como una fuerza viva, como una fuerza candente que puede hacer las cosas, porque Yo les digo que eres, mis bien amados. Y que podéis hacer las cosas como las has hecho.

Porque no penséis que habéis estado inactivos en tu vida, cierta vez has estado activo, pero solamente piensa en dónde habéis estado como la actividad. Toda la vida habéis hecho algo, todo tu tiempo habéis trabajado en el mundo espiritual, solamente que vosotros habéis invertido tu poder en el odio, en las malas cosas. Porque mi amada y bendita humanidad ha trabajado solamente en el lado opuesto, en el lado contrario de la vida, pero ha trabajado, ha tenido labor. También vosotros lo habéis hecho y has utilizado tu poder, tu fuerza, pero en el lado equivocado, en el lado opuesto. Porque habéis creado el odio, habéis creado la avaricia, la codicia, la envidia, la venganza, la desigualdad y eso es lo que habéis esparcido y eso es lo que habéis hecho, no tan solo vosotros, sino también mi amada y bendita humanidad. Y hoy contemplas en cada tiempo los resultados de tu creación, de lo que estáis haciendo cada uno de vosotros. Pero todos eres el poder, eres la fuerza, vosotros eres el creador de tu propio vivir.

Amados míos, ahora debes pensar en qué has invertido tu fuerza, en qué has invertido tu poder, en qué has invertido tu vida y ya te darás cuenta si estás dentro del camino eterno o de un camino que no tiene salida; ya te darás cuenta lo que habéis hecho cada uno de vosotros que me escuchas y cada uno de mi amada y bendita humanidad. Ya no te engañéis vosotros, si estás dentro del camino eterno o de un camino que no tiene salida, ya te darás cuenta lo que habéis hecho cada uno de vosotros que me escuchas y cada uno de mi amada y bendita humanidad. Ya no te engañéis vosotros, ya no te engañes vosotros, solamente coordina tu mente, coordina todo tu pensar, todo tu actuar y ve lo que haces, ve dónde estás.

Es tiempo que vosotros se juzguen, que cada uno se juzgue a sí mismo y sepa qué es lo que hace en este mundo, en esta vida. Así vengo Yo a darte esta enseñanza, porque es necesario que vosotros estés dentro de ella para que puedas darte cuenta qué buscas, qué haces, qué es lo que edificas en tu diarios. Debes aprender a vigilar tu pensar, debes aprender a vigilar tu corazón, tu alma y ve lo que hace tu alma, todo lo que hace tu alma. Hermanos bien amados, que Yo te digo, despierta, despierten sobre la vida, toma tu posición, tu lugar mental, tu lugar de espíritu para que puedas conocerte y conocerlo todo; cuando te conozcas a ti mismo, conocerás todo lo que vive contigo. Así se reconocerán ambos, pero esto tiene que ser cada uno de vosotros.

Comienza a edificar un mundo nuevo, una vida nueva, comienza abrirte valla entre los abrojos que has sembrado, limpia y siembra la buena semilla, la semilla del gran amor, la semilla de la paz; ya no siembres el odio, que es la semilla amarga, la semilla venenosa, ya siembres nada de ello para que no puedas cosechar de ello en tus días. Porque si hoy mi amada y bendita humanidad recibe lo

contrario de la luz, de la bondad, de la fortaleza, de la justicia divina del Padre, es porque así mismo han sembrado la otra semilla.

Todos tenéis una vida trazada por ti mismo, todos han limitado su vivir, su existencia y han venido acortando la vida eterna a través de su pecado, de su mal rumbo, así lo han hecho, también vosotros lo habéis hecho. Porque Yo os les digo a vosotros, no porque estemos aquí, Yo hablando con vosotros y vosotros escuchándome, te puedo decir que ya eres en Mí, no, mis bien amados. Porque del escuchar, sigue lo otro; del entender, sigue lo otro. Cada uno de vosotros debe aprender, como ya os te digo, a reconocerte como el Dios pequeño edificando su propio mundo, así lo habéis hecho en cada tiempo y en cada momento, habéis ejecutado, realizado, habéis hecho tu plan y así lo percibes y así han acontecido las cosas en tu vida. Todo lo habéis hecho vosotros, por eso os he dicho, que ya no pienses como piensan vuestros hermanos cuando alguien os ha quitado su vida y dicen: Ya era su destino, porque así era el destino que Dios le ha mandado. No, mis bien amados, nadie os da el destino, solo vosotros mismos. Así forman un destino equivocado, así viven la vida equivocada. Por eso os digo a vosotros, eres tú el destino, porque eres tú el que eliges la vida, sois vosotros los que ordenas tu vivir, porque esa ha sido la potestad que Dios el Grande os da a cada SER, os da a sus hijos. El que quiere vivir, vive; el que quiere morir, muere, y el que quiere nacer, nace. Eres vosotros todo, nadie más que tu mente, nadie más que tu alma, nadie más que tú eres el responsable de todo tu vivir.

Debes aprender a comprender esta gran verdad, cuando la comprendas y la lleves en tu SER, en tu espíritu, ya no estarás atenido, porque esa forma de atenerse es una forma equivocada esperando la salvación por otro, esperando la vida eterna por otro, no, hermanos amadísimo, no, mis bien amados. Todos deben forjar esa vida, de vosotros mismos se levantará tu alma, tu espíritu. Tú eres la salvación, pues ya no esperes ser salvado, sálvate tú, sálvate a ti mismo, porque esa es la ley, nadie te ha ensuciado, eres vosotros quien te ensuciaste y eres vosotros quien te limpiarás. Manchaste tu vida y eres vosotros quien has de quitar esa mancha a través de ti mismo. Porque mi amada y bendita humanidad vive engañada y aun vosotros mismos. Aunque mires que un hermano mata el cuerpo de otro hermano, no debes pensar del que mató, no penséis que de la nada lo hizo, no, mi pueblo, porque nada sucede de la nada, todo es ocasionado.

Qué puede saber el hombre, si en otro tiempo el que hoy parece inocente ayer mató y que hoy le llegó su venganza, por lo que hizo ayer lo recibe hoy, aunque hoy sea inocente. Pero esa es la paga, esa es la recompensa de las malas obras, de la venganza por estar dentro de ese circuito vengativo, eso es lo que recibe. Así también vosotros, mi pueblito amado, cuando mires y sientas que alguien te tienta y te somete a la perdición, no penséis más que es de ayer, aunque hoy no lo estéis haciendo, ayer lo hiciste y es por eso que hoy está la prueba a tu lado. Y así cada uno de vosotros paga lo anterior. Por eso siempre os he dicho, procurad hacer todas las cosas buenas, porque mañana también serás perseguido, pero para que te den las cosas que te pertenecen tu buena recompensa. Te encontrarás a alguien en tu camino el día de mañana, pero ya no para matare, sino te dirá: Ayer me serviste y hoy yo te sirvo, ayer fuiste mi camino y hoy soy yo tu camino, ayer fuiste mi alojamiento y hoy yo soy tu alojamiento. Todo esto, por eso os les digo, procuren hacer todas las cosas buenas y no esperes de hoy, porque todo es para mañana, lo que hoy haces mañana tendrá su resultado.

Pueblito bien amado que me escuchas, de esta manera se lamenta el hombre, se lamentan vosotros. Tantas cosas, pero fíjense y sepan muy bien de esto que Yo os digo, analícnlo y sáquenle más provecho. Así vivirás un mundo feliz, así será tu mundo, por tus obras será tu vivir, tu buen vivir o tu mal vivir. Como ya os te digo, todo es tuyo, todo lo haces, todo es originado por vosotros mismos, todo lo que está a tu lado lo habéis conquistado vosotros, pero habéis conquistado tantas cosas que cuando las buscaste, verdaderamente te parecía verdad y hoy que elevas tu alma, hoy que encuentras en tu búsqueda algo mayor, hoy que se descubre tu mente te das cuenta que habéis atraído a tu vida también partes equivocadas. Pero Yo os te digo que deben ser destituidas, deben ser reparadas. ¿Cuándo se liberará el hombre? Si su deseo está en la tierra, ¿cuándo, mis bien amados? ¿Cuándo no volverás a este mundo? Si tu deseo es volver. ¿Cuándo? Porque

verdaderamente la misión de todo SER, de todo espíritu encarnado y equivocado, debe ser disolver toda mala comprensión, todo; esa debe ser tu lucha, tu lucha viva, la lucha del hombre.

Así os les enseño, así vengo Yo a darte de esta enseñanza, de esta enseñanza que te dará esa plena libertad y podrás levantarte de este mundo equivocado, el que vos mismo habéis formado, porque no lo ha hecho más que el hombre, todo lo habéis hecho vosotros, lo equivocado viene del hombre, viene de la criatura, que como ya os te he dicho, transforma su poder en las cosas equivocadas, así también vosotros lo habéis hecho.

Reconózcense como espíritus verdaderos, como hacedores de vuestro propio mundo, háganlo, háganlo así y ya no estará turbado tu corazón, ya no estarás engañado como mis hermanos viven en ese mundo del engaño, han caído en su propio engaño y ahí están viviendo. Ya es tiempo que vosotros salgáis de ahí, ya es tiempo, mis bien amados. Yo os les bendigo a todos, a todos, mi pueblo, a todos. Y así os deseo que en tus tiempos que vas pasando puedas ir cambiando, puedas ir transformando en lo que verdaderamente eres. Conózcense pues, luchen, acuérdense vosotros eres el reino, vosotros eres también el infierno, así visitas los dos mundos. Y te digo esto, porque en un momento vives en odio y en otro momento vives en amor; por eso os digo esto que visitas los dos mundo, así es el hombre, así eres vosotros. Pero ya no sean así, sean una sola cosa, porque casa dividida no prevalece, y si prevalece vive en discordia, ambas cosas viven en discordia; así debes de ser vosotros una sola cosa.

Yo os les bendigo, esta es la doctrina nueva, el nuevo mandato que Yo os digo ante vosotros, eres vosotros el reino, eres vosotros el paraíso o eres vosotros el infierno o la muerte, eres vosotros todo. Esto os digo para que no se lamenten y si se lamentan sea para bien, no para mal. Porque hay cosas que están con vosotros en tu vida y dices: ¿Padre mío por qué me mandas esto? ¿Por qué me habéis mandado esto? No, mis bien amados, eres vosotros quien lo habéis traído a tu vida y ya que lo tenéis no lo quieréis. Cuando te lamentes, debes razonar amorosamente y que lo que no es tuyo debe ser dejado de donde lo habéis sacado, para que aquello le llegue su momento y llegue el dueño de su vida. Así, amados míos, debe de ser vuestro corazón, debe de ser vuestro espíritu.

Esto que Yo os vengo a darte, no se lo doy a vuestro cuerpo, no. Se lo doy a vuestro espíritu, porque de cierto os digo, que Yo no vengo a levantar cuerpo, sino a levantar almas, a levantar almas del cuerpo, a levantar almas del mal pensar, a eso vengo. Y por eso esta enseñanza es para vuestro espíritu, no para vuestro cuerpo; este es el alimento del alma, de tu alma. Y esto que Yo os les enseño a vosotros que vives en el cuerpo, en la carne, también se las enseño, también se las doy a aquéllos hermanos, a aquéllos seres que vivieron un día así como vosotros en cuerpo, pero que hoy ya no lo tienen, por una o por otra causa ya no poseen sus cuerpos, pero así les enseño Yo para que no se turben, para que sean disueltos sus sufrimientos en donde viven.

El sufrimiento no es más que por la ignorancia, por la incomprensión, por la limitación, por eso es el sufrimiento del alma; pero cuando se descubre a sí mismo y a las cosas, deja de sufrir. Así también vosotros dejarás de sufrir cuando comprendas todas las cosas en tu alma. Porque hoy sufres por todas las cosas, hoy tienes tu sufrir, pero ese sufrir es por tu equivocación, porque así lo he contemplado en vuestra alma, en tu vida. Por eso haces las cosas materiales, porque piensas que sin ellas no podéis vivir. Y Yo os he dicho, no solo de pan vive el hombre, no solo del campo material vive el hombre. Porque cuando vosotros reconozcas que tú como espíritu no necesitas de la materia, de los frutos terrenales. Siendo espíritu, tus frutos, tu alimento no está en la tierra, sino está dentro de ti; el alimento de vuestro espíritu es el entendimiento, la sabiduría, la comprensión, ese es el alimento y el que obtiene esas cosas jamás tiene hambre, jamás muere, jamás sufre de un raquitismo en el espíritu. Porque no penséis que solo en vuestro cuerpo material está el raquitismo, si el raquitismo está en el fondo de vuestro espíritu, está en tu espíritu.

Dense cuenta, cuando te des cuenta de esto ya no tendrás sufrimiento, cuando te des cuenta de las cosas que viven contigo y en donde vives. Porque tu sufrir es el afán, es cuando estás afanado, es cuando tomas la posición de que las cosas son tuyas, cuando no das libertad a las cosas que tienes por momentos. Por eso sufres, tanto vosotros encarnados, como todo hermano desencarnado que ha abandonado su cuerpo, te digo, por eso son los sufrimientos. Estas son las tinieblas, es ahí la

perturbación de todos vosotros. Porque hoy dices sufrir por vuestros hijos, hoy dices sufrir por vuestra esposa, hoy dices sufrir por vuestra tierra. He aquí, cuando le des libertad a todos, serás libre vosotros; mientras yugues, serás también vosotros yugado, estarás atado, estarás encadenado con eso y así sufrirás vosotros. Por el mal entendimiento viene el sufrimiento, espero que vosotros sepas percartarte de esa vida y sepas entenderla muy bien.

Amados hermanos, Yo os les bendigo y así les deseo que de aquí en adelante sigas con ese mismo afán de encontrar la verdadera liberación de tu alma. Pero no se olviden de lo que tienen que hacer, no se olviden. Acuérdate del gran amor, acuérdate de la paz, acuérdate de la igualdad, de la verdadera justicia, acuérdate de la verdadera bondad, mientras no estés fundido con ella, no podrás entrar, no podrás reconocerte en su alma, en el reino. Ya vosotros lo saben. Hoy, en estos tiempos mi amada y bendita humanidad están proclamándose en el paraíso, unos se incluyen, unos se creen. Pero Yo os digo, nadie está puesto para el paraíso, Yo os digo que no, porque mientras no reluzcan las obras, todos los buenos hechos, mientras vosotros los hombres no perfecciones en cada tiempo tu vivir, todavía no, porque la perfección es el mismo reino. Amados míos, he aquí no con una sola cosa has de alcanzar todo lo que vosotros deseas, no, no, mi pueblito amantísimo.

Porque unos dicen que con solo la palabra ya están dentro del paraíso, pero solo hablan la palabra sin hacer lo que la palabra dice. También vosotros así lo habéis hecho, hablan del gran amor y no son amor, hablan de la gran sinceridad y no son sinceros, hablan también del perdón y no son el perdón, hablan de la gran bondad y tampoco son la bondad, la bondad está en el paraíso, es el paraíso, pero ésta ya está como bondad que es. ¿Y vosotros? ¿Y vosotros los hombres? Tendrás que convertirte en esto para que seas, mis bien amados.

Hasta aquí Yo os les dejo este mensaje, pero ya lo saben, ya lo saben vosotros verdaderamente lo que tienen que hacer, cómo deben transformarse en su espíritu para que sean. Hasta aquí pues te dejo, y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.